



SHERLOCK



LA ANGUSTIA CON SABOR A DE PROFUNDIS

crepuscular de Dios, sostenida todavía por su mano, con el torturado deseo de irme y desaparecer en un total reposo, lleno de sombras plácidas en la quietud de lo finito. Abro entonces algún libro y me ardo en la lectura como en una lámpara, asomado al cristal de las palabras. Es lo que me está sucediendo ahora con "La Víbora Irresistible", los hermosos poemas de Olga Acevedo, que esa dulce amiga ha tenido la fina bondad de enviarme, acunados de nacer bajo el sello editorial de Nacimiento. Olga también parece haber recibido la urgente cita misteriosa que obliga a despedirse como yo quisiera hacerlo:

Olga que ya tañen las campanas y alguien

HASTA yo mismo figura entre la eufórica gente que transita por esta irresistible víspera de Olga Acevedo. Vedme allí, por el medio, tal como aparezco para la vanidad!

Dame esa mano generosa Raúl Morales Álvarez, gran escritor, gran amigo,

Una vez al año, en cierta fe-

ANDO CON los huesos a mal traer, más en cama que en pie, enfermo de nada, pero sintiendo sin embargo que ya la carne le sobra al esqueleto, con un frío fuego íntimo, un terrible fuego pálido que no entibia y comienza a dislocarse por entero. "Es la vejez", me digo resignado a estar y verme en ella como en el jardín

cha, tú con Orlando y Lola Oyarzún y

Raquel de Cañas, nos llevan un gran ramo de violetas para mí y para nuestro inolvidable Julio Ortiz de Zárate...

El libro se me cierra como un clave. Es el instante de la tarde que cita a una gloria

"Clarín"
20-VI-1968
SANTIAGO

LA PISTA DE LA NOTICIA

me llama desde lejos. Esperadme un momento todavía, llevo muchos saludos y algunos encargos para los que me precedieron y se tujan en el camino esperándome.

Dejo mis suñas por sí acaso.

Yo soy Olga Ernestina Acevedo Serrano...

Así, de esta buena manera, Olga Acevedo quita su pedáneo!

Salud comadre Juvenio Valle, Pablo, Tomás, Diego, Rubén, Sabella Gálvez, adiós Luis Enrique Delano, Lola Fabrón; hasta luego Ernesto Estayn, Salud Hernán Cañas, el último trago (el del estrilo). ¿Verdad Julio Ortiz de Zárate, Isacel Roa, Samuel Román?

¡Oh, adorados amigos Rosamel y Humberto Díaz Casanueva!

¿Subís?, yo he de irme pronto y estoy despidiéndome temprano, porque tengo muchos amigos y no quiero olvidar a ninguno.

de volubres en mi jardín barbaño, y yo hago que me pierquen el lecho a la ventana para verlos en tránsito, por el aire, como si los breves pájaros fuesen mariposas. Así suelo quedarme hasta que visten las sombras y una obscuridad profunda, negro sobre negro, se adueña de La Reina. Entonces enciendo mi

los y voy de nuevo en busca de los versos:

Hasta luego más entrañables amigos Carlos Barella y Carmen Rodríguez,

Adiós Camilo Mori, Mariana Vargas Rozas; adiós Luchito Henriette,

Fina y dulce María Teresa Beeche de Escobar, hasta luego.

Y tú, mi grande y nobilísimo amigo Fernando González Uricar, tu ramo de claveles blancos sobre mi corazón; tu canto, diamante de primera agua, de fina y alta proximidad, velando mis ojos detenidos en la última pena, adiós...

Leo de este modo hasta la alta noche, poblada de murmullos invisibles, sujeto por la magia de estos versos:

Dulce Winett de Rokha, Gabriela Mistral, Lenka Franulic, Julio Ortiz de Zárate, Isacel Caberón, salid todos a encontrarme que

ya voy.

Me quedo repitiendo las últimas palabras. "Que ya voy", digo entonces, porque yo también me quiero ir, como lo señalo, y otra vez me allego a la ventana, que ahora es un pozo negro dentro de la noche. Si la abro, no sólo entra el frío. Un aludante "robust-lué" me viene de lo obscuro si lo hago, y yo ya tengo la costumbre de despertar a la Huasa y preguntarle:

—¿Qué será eso? ¿Oís, Huasán?

Los ojos de la Huasa brillan en la noche, encandilados de verde y de oro, como los de una gata:

—Eso es un chunchito, me dice con desdén.

Y luego masculla, antes de volver al sueño:

El chunchito canta

y el rolo muere.

¿No será cierta,

pero sucede...

Entonces, con este convencimiento, ya también me duermo.

La angustia con sabor a de profundis [artículo] Sherlock Holmes.

AUTORÍA

Holmes, Sherlock (Personaje ficticio)

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La angustia con sabor a de profundis [artículo] Sherlock Holmes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile